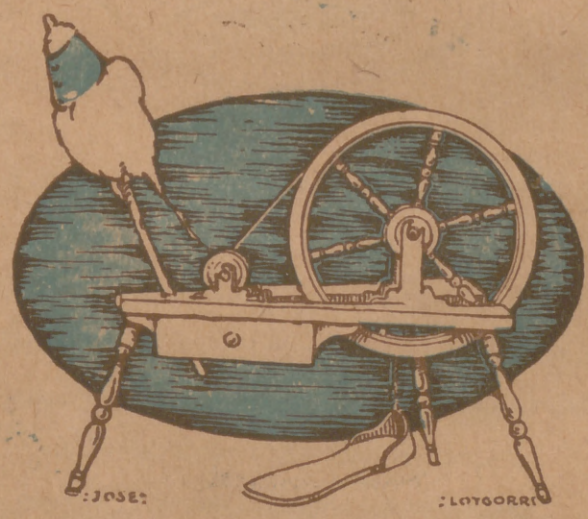


182



LA MIMERY EL TRABAJO PUBLICACION MENSUAL



ORGANO DE LOS
SINDICATOS OBREROS
FEMENINOS
DE LA INMACULADA

AÑO DE

MCMXXIV



AMERICAN

LIBRARY

OF THE



OF THE

CONGRESS

OF THE UNITED STATES

CONFITERIA



Fernando VI, núm. 2, teléfono 22-18 M.

Especialidades para Te.

Postres y dulces originales, muy exquisitos.

Sortijeros y Cajas de alabastro para regalar dulces

de Boda, Bautizos y Cruzamientos,

modelos nuevos creación de esta Casa.

Bombones de las mejores marcas extranjeras

y fabricación propia.

Cajas y objetos de arte en Sèvres,

Bronce y Sajonia.

Servicio especial para *lunchs*.

DIEZ-GALLO

FÁBRICA DE CHOCOLATES

FUNDADA EN 1849

BOMBONES

CARAMELOS

CAFES TOSTADOS

PLAZA DE SANTO DOMINGO

MADRID

(NO TIENE NINGUNA SUCURSAL)

Nota.—Enviamos completamente gratis, muestras de nuestros chocolates, haciendo condiciones especiales a conventos y demás casas religiosas.

F. GAYOSO

FARMACEUTICO

Fabricación de Cápsulas medicinales gelatinosas. Preparación de Soluciones hipodérmicas en ampollas de todos tamaños.

Calle del Arenal, núm. 2.—Madrid.

EL DEBATE

GRAN ROTATIVO CATÓLICO
CINCO EDICIONES DIARIAS

De gran competencia en asuntos de sindicación católica.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Colegiata, 7.—Apartado 466.

MADRID



BANCO POPULAR DE LEÓN XIII

FUNDADO EL AÑO 1904

Se dedica a prestar dinero en excelentes condiciones a los SINDICATOS AGRICOLAS CATÓLICOS Y SUS FEDERACIONES con destino a las necesidades ordinarias de los cultivos.

También ha hecho importantes préstamos a los Sindicatos para que compren fincas extensas y las dividan entre su socios.

Está abierta la suscripción de la última serie de

Acciones nominativas de 500 pesetas

El dividendo repartido los años 1921 y 1922 ha sido de cinco por ciento en cada uno.

Abre cuentas corrientes a los señores accionistas al 3 y al 4 por 100 según el plazo de aviso de los reintegros; en estas cuentas pueden abonarse los dividendos de las acciones sin que los señores accionistas tengan que hacer ninguna gestión para ello.

Costanilla de San Andrés, 7 (Casa Social Católica) Teléfono 2 6 43 M.—MADRID

PROVEEDOR DE LA REAL CASA



FABRICA DE ARTICULOS DE PIEL

ESPECIALIDAD EN ENCARGOS
OBJETOS PARA REGALOS
CASA FUNDADA EN 1846

CASA CENTRAL { BARQUILLO, 7
EN MADRID { TELÉFONO 1810
APARTADO DE CORREOS 319

E. Loewe

SUCURSAL EN }
BARCELONA } FERNANDO, 30

RECOMENDAMOS la adquisición de la siguiente obra nueva:

LA SALVE EXPLICADA por DON MANUEL VIDAL

precedida de un estudio admirable acerca de esta plegaria por el

Ilmo. Sr. D. JAVIER VALES FAILDE

Librería religiosa de Gabriel Molina, Pontejos, 3, Madrid.

LA MUJER Y EL TRABAJO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DE OBRERAS
CATÓLICAS

REDACCION Y ADMINISTRACION, PIZARRO, 19

Septiembre-Octubre 1924
AÑO XIII. NÚM. 182.



SUSCRIPCIÓN:
NÚM. SUELTO. 0.30 PTS.
AÑO..... 5.00 PTS.

APUNTES DE UNA OBRERA

Los Sindicatos Católicos Femeninos.

Defectos que es necesario corregir.

Prosiguiendo la tarea que me impuse de ir haciendo públicas las ideas que he formado en los años de mi vida sindical, voy a escribir hoy de una manera clara y como siempre sencilla del tema importantísimo que encabeza este artículo.

No se me negará autoridad en esta materia, en la que cualquiera obrera puede y debe saber más que todos los sabios; ya que ella observa atentamente la vida de sus instituciones y más en contacto está con ellos; no es posible, no, que nadie, aunque sea un sociólogo insigne, pueda formarse concepto acabado y completo de cómo viven nuestras organizaciones; no puede ser que observe su vida íntima y su funcionar normal en unas horas o días de visita ligera.

Pero poca observación y bien ligera basta para conven-

cerse de que nuestros Sindicatos Católicos Femeninos no son prósperos en vida profesional y sindical.

Expliquemos esto que acabo de afirmar de un modo categórico:

Sindicación llamamos a la que tiene por fin defender los intereses de una profesión determinada, y obrero femenino se llamará a la institución encargada de defender los intereses de la obrera como tal obrera; que será católica cuando apoye esta defensa en justicia y caridad cristianas.

Así lo han entendido los socialistas y por eso su actuación se traducía en mejoras relativas de sueldo, legislación, etcétera, todo ello, claro es, muchas veces envuelto en pretextos y formas injustas y desterrando ese factor caridad que nos otras calificamos de indispensable para resolver el terrible enigma del problema social-obrero.

Nuestra organización en cambio, hablo de la femenina, pero todas poco más o menos se parecen, siguieron una trayectoria y orientación muy distinta, y descuidando muy mucho el fin principal se entretuvieron en robustecer y dar vigor a los fines que, aunque trascendentalísimos siempre, en este caso jugaban un papel más secundario; cuidaron menos del fin o fines profesionales, y sin embargo consumieron sus energías todas en desarrollar el aspecto cultural, benéfico, recreativo, moral, de previsión y ahorro cooperativo.

No creo haya quien puede contradecir esta afirmación.

Abrid las puertas de un Sindicato Católico Femenino y veréis que allí se enseña a leer, escribir, contar (cultura general), hasta contabilidad, taquigrafía y mecanografía (comercio).

El ahorro con todas sus formas y matices, sobre todo en el aspecto dotal, si bien propagado en formas consoladoras, y si hablamos de bibliotecas, conferencias, veladas (cultura y recreación), la labor es colosal y lo mismo en las modestas y bien instaladas cooperativas de la aguja y consumo.

Ahora bien, será tan grande su desenvolvimiento y ener-

gías desarrolladas en la creación de talleres de aprendizaje, de paro, en el fomento de las Bolsas del Trabajo, en materia legislativa, Caja de resistencia, en defensa de los intereses vejados y pisoteados, acudiendo cuando no hay otro remedio a la huelga justa, en el cumplimiento del retiro de vejez, etc.

¿En estos y otros muchos fines propios de nuestra sindicación se hicieron adelantos?

No; y para contestar así me basta leer la estadística formada con ocasión del Primer Congreso de Obreras Católicas, que tengo a la vista y donde veo que son más de tres cuartas partes las que nada hicieron en este sentido.

¿De quién es la culpa?

No lo sé. Será quizá nuestra, que no entendimos bien nuestras obras tutelares, será tal vez de los Directores que a veces temieron reclamaciones justas e ignoraban que es el único medio de atraer muchas, muchas compañeras a nuestro campo; es más bien de todos que no nos damos cuenta de que los demás bienes los pueden obtener y de hecho las obtienen fuera, en Dominicales, Cajas Dotales, etc., y a veces en mayor cuantía.

Urge, pues, propaganda y educación social de la obrera en este sentido, así serían nuestros Sindicatos vigorosos, robustos y de una solidez de granito. Lo diré bien alto: Un Sindicato no es una escuela, ni un centro de recreo, ni aun de ahorro, un Sindicato es el que defiende los intereses de la obrera como tal obrera, un Sindicato es..., eso, un Sindicato que ante todo debe proseguir su fin sin descuidar por eso el cultivo de los medios. No nos detengamos en los medios; subamos hasta el fin.

No quiero cerrar este artículo sin enviar un recuerdo de admiración, envuelto en cendales de una plegaria, al gran Cardenal de la sindicación y de las organizaciones femeninas, al autor de las Pastorales elocuentes y geniales. Leedlo y allí aprenderéis a regenerar el tronco de nuestras constituciones, allí aprenderéis a ver confirmado cuanto os expuse,

Ojalá no nos pase a nosotros como a la higuera infructuosa del Evangelio, de hojas frondosas, pero de ningún fruto.

Loor al insigne Cardenal Guisasola cuyo aniversario de su muerte celebramos estos días.

MERCEDES QUINTANILLA,
Presidenta de la Confederación.

NOTAS DEL VERANEO DE
LAS OBRERAS DE MADRID

En recuerdo de una excursión.

A la Señorita Consuelo.

Con mucho respeto y agradecimiento la dedica este pequeño recuerdo, la asociada

JUANA GÓMEZ.

La más humilde asociada
llena de gran emoción
en nombre del Sindicato
a tan noble señorita
da de gracias un millón
y pide a Dios se repita,
con tan grata compañía,
esta admirable excursión.

Este grupo de obreritas
que forman la reunión
bajo el manto de María
y tan digna procesión,
a Dios dan gracias y piden
les eche su bendición.
Y todas las sindicadas
por siempre en muy santa unión
dan gracias a su asesora
por su excesiva atención
en sufrir molestias grandes
por tenernos tanto amor.

“Trabajemos, diligentes...”

Cuando estas líneas se publiquen habrá terminado el verano, la época de descanso que Dios Nuestro Señor, en su infinita misericordia para con nosotros, nos ha deparado, a unos más corta, a otros más larga, para todos beneficiosa, y muy especialmente para los que durante el curso habíamos llevado encima una labor constante y fuerte...

La campana que llama de nuevo al trabajo, a continuar la «obra», a seguir levantando el edificio de la sindicación católica femenina, de la acción católica de la mujer, ha sonado...

Prontas, dispuestas, llevando en el alma profunda gratitud al Dador de todo bien por esa parada bendita que nos proporciona, y en el cuerpo nuevos bríos y fuerzas para luchar, acudimos todas al son de esa campana, y presentándonos al Maestro Divino, y en su representación, al que nos dirige y nos manda, contestamos con un *¡presente!* rotundo, decidido, animoso, que le dice más que podrían decirle discursos elocuentes, que puede contar con nosotras; que todas, sindicadas y asesoras y señoritas del Apostolado Social, estamos más que nunca unidas y dispuestas a trabajar, sin reateos, con entusiasmo, con espíritu de verdadera fraternidad, sin miras personales, que hemos de procurar desaparecer, si las hay, entre nosotras, porque es un veneno que mata toda acción y que mina los edificios más sólidos; sin otra mira que la gloria de Dios y el bien de nuestra Obra. En la excursión veraniega que quien firma estos reglones ha realizado, ha encontrado, tanto en Gijón, con cuyos Sindicatos estuvo muy al habla, como en San Sebastián, con varias de cuyas sindicadas habló y cambió impresiones, excelente espíritu de

compañerismo y de afán de que las Federaciones, y por tanto la Confederación, a la cual quieren ya con amor profundo las sindicadas de San Sebastián y Gijón, crezcan y adquieran todo el relieve, todo el poderío que merecen y a lo que son acreedoras.

Encontré también, y con gusto lo consigno, un recuerdo simpático de los días del Congreso, que no olvidan, y de la acogida de hermanas que por parte de las sindicadas madrileñas se les hizo... Me lo han dicho varias veces... Y yo con alegría las escuchaba, porque al fin, las sindicadas de Madrid son algo tan *cercano*, que lo que a su bien se refiere lo hacemos nuestro las asesoras siempre.

Aprovechar estos entusiasmos, trabajar con ahinco sobre esta base, darse de lleno a una Obra que cuenta con la decidida protección de nuestro Primado, de nuestro Prelado, y por tanto, con la bendición y protección de Dios y de la Inmaculada, ha de ser el propósito firme de todas las que, como sindicadas o como asesoras, formamos parte de esta Obra, que va a contar el mes que viene con quince años de existencia ya... Quince años, en los que hubo de todo: dificultades, alientos, espinas, flores, risas, lágrimas... pero dominando todo hubo tesón, hubo perseverancia, hubo amor... y esto salvó la Federación en los días más borrascosos, y esto habrá de ser lo que la levante pujante y la dé una completa victoria.

Son varios los problemas que se afrontaron el curso pasado... Con la ayuda de Dios se vencieron y se llevaron a la práctica... El balance, si hubiera de hacerse, sería satisfactorio por demás. En justicia cabe reservar la mayor parte de este resultado, al que nuestro Prelado, a quien jamás podremos agradecer bastante su solicitud y apoyo, colocó al frente nuestro... Después se debe el éxito a la cohesión, a la disciplina, al mejor espíritu que reina en la Federación. Cuanto más se destierren pesimismos que no tienen fundamento; cuanto más, como queda dicho, desaparezca el *yo, mi persona, mi opinión*, y pensemos todas en el *nuestro*, en el bien

común, y sepamos acatar y obedecer, sacrificando, a veces, opiniones personales que nos parecen las mejores, tanto mayores irán siendo los éxitos y los frutos que cosechemos.

Cuanto más estrecha sea la unión que reine entre sindicadas y asesoras, entre sindicadas y sindicadas, asesoras y asesoras, y todas con su Consiliario, más brillante, más sólida, será la actuación.

Al comenzar de nuevo, son también varios e importantes los problemas que se plantean, las mejoras que se quieren introducir. Con el apoyo de Dios y de nuestros jefes, iremos a ellas, y se llevarán también a la práctica. Tenemos completa confianza en ello, porque sabemos que se puede contar con las sindicadas madrileñas, que de día en día—y esto sí que satisface y alienta—van siendo más verdaderamente *sindicadas* y van teniendo más amor a su casa social. Las sindicadas, en cambio, pueden tener la seguridad de que el Consejo Asesor y ese plantel tan simpático de señoritas del Apostolado Social, están dispuestos a cooperar en todo y con todo empeño y entusiasmo a la obra de esta Federación, con la cual les une un verdadero y fraternal afecto.

Así pensando, así decididas a emprender una tarea de finalidad tan hermosa, puede tocar pronto y alegre la campana que interrumpe el descanso y llama otra vez al trabajo. Los operarios, rehechos y animosos, se levantan, cogen las herramientas, y tornan a la pelea, tornan a la lucha, puesta la mirada en Dios y en su Dulcísima Patrona, María Inmaculada, y el corazón entregado a un apostolado que lleva desde sus comienzos, como santo y seña de que es cristiano, de que es católico, de que lo quiere el cielo, la cruz... pero cruz que engalanan las flores del deber cumplido, del amor a los que más el Maestro Divino amó, y la certeza de que se hace labor de patria y de pacificación social.

MARÍA DE ECHARRI.

Los Sindicatos Católicos femeninos y la Inspección del Trabajo

Sus mutuas relaciones.

Difícil es la misión de las Inspectoras del Trabajo; nosotras, las obreras, lo venimos observando. Son las encargadas de dar vida a lo legislado, haciendo cumplir al patrono con las leyes vigentes protectoras del obrero; es difícil, repito, hacer cumplir tan sagrado deber, sobre todo, al patrono egoísta e ignorante que se aprovecha del sudor de la pobre obrera restándole beneficios que la concede la ley. ¡Cuántos abusos se habrán cometido con nosotras y cuántos se continuarían cometiendo si no existiese tan digna como elevada Institución!

Por la Inspección del Trabajo se cumplen, y llegará a cumplirse donde todavía no haya llegado, la jornada de ocho horas, obligando a los patronos a hacer el pacto con las obreras mayores de diez y seis años, abonándolas el 50 por 100 si quieren trabajar diariamente dos horas extraordinarias, siempre que no pase de las nueve de la noche, desterrando las jornadas abusivas, concediendo dos horas diarias a la aprendiz para que adquiera, si no la tiene, la instrucción primaria y religiosa, prohibiendo terminantemente el trabajo en domingo, conforme está expuesto en la ley relativa al descanso dominical de 13 de marzo de 1904, pudiendo cumplir de este modo con nuestros deberes religiosos, expansionando nuestros espíritus con recreos, oxigenándonos y acudiendo, más tarde, a nuestro Sindicato, donde llevamos la seguridad de encontrar almas amigas, hermanas que nos quieren, aconsejan y ayudan a continuar nuestra vida de sacrificio; ¡qué hermoso es

esto! ¡qué ambiente tan perfumado de caridad cristiana es el que se respira en nuestra Casa social!

Mas para que esta labor que viene efectuando la Inspección del Trabajo fuese todo lo provechosa que debiera, sería preciso que las inspectoras y obreras estuviesen intimamente relacionadas. ¿Y dónde ha de adquirir la Inspectora esta relación más que en los Sindicatos Católicos Femeninos, donde la labor que aquí se verifica es siempre buscando el bien general, protegiendo al débil, alejando todo lo que sea rencor y envidia y uniendo al poderoso con el humilde por medio de la caridad cristiana, predicando el amor entre todos y sacrificándose los unos por los otros si necesario fuese? ¿Quién mejor que nosotras las obreras ha de informar a la Inspectora de aquellos talleres o fábricas donde se infringen las leyes, resultando de esto que el trabajo de la Inspectora siempre sería provechoso? Justas son nuestras aspiraciones y tenemos confianza de llegar a conseguirlas.

Urge, pues, que las inspectoras sean de las que conocen nuestras necesidades y nos oigan con cariño en nuestra Casa Social, viviendo y respirando un ambiente obrero impregnado de amor, y para decirlo en una palabra, que las inspectoras sean obreras católicas sindicadas, que son las únicas, como lo atestigua la experiencia, que hacen valer nuestros derechos, porque además de saber lo amargo del sudor de nuestro trabajo, son las únicas que tienen en su mano la regla inflexible de la justicia única y verdadera, la cristiana, que ante nadie se dobla ni abate ni humilla, sino ante los dictados siempre justos de un derecho conculcado y preterido.

Son muchas las organizaciones extranjeras que han procurado hacer suya la inspección femenina, logrando con ello un arma poderosa, para que al menos los derechos de las obreras católicas y de las organizaciones que lo amparan, no sean conculcados, antes bien, mirados siempre, cual se merecen, con respeto venerando.

¿Por qué en España tenemos tan olvidada esta materia y

dejamos que la inspección la ejerzan obreras de ideas contrarias a las nuestras con perjuicio de nuestros ideales e intereses?

Es uno de tantos misterios que no he comprendido y que se muestra sólo de algún modo acudiendo a nuestra conocida apatía y descuido.

¡Qué explicación tan triste y vejatorial! Huyendo un misterio caigo en otro más insondable e incomprensible.

ANITA A.

Sindicada Madrileña.

Cuestionario profesional.

La urgente necesidad de solucionar la crisis del aprendizaje de la Aguja, que por lo que respecta a esta profesión es la cuestión más grave que tenemos en estudio, nos sugirió la idea de presentar a nuestros lectores el siguiente cuestionario, debiendo enviarse las respuestas al domicilio social, Pizarro 19, antes del día 28 de octubre.

1.º Edad e instrucción que han de tener las aprendizas para ser admitidas en el taller.

2.º Qué clases de aprendizaje son actualmente más necesarias, y número de aprendizas que pudieran admitirse en cada una.

3.º Duración del aprendizaje en lo que respecta a la industria del vestido en esta Corte.

4.º Cual será la solución más económica, o modo de reducir los gastos de las clases necesarias.

¿Cuál de las tres?

NOVELA DE COSTUMBRES

POR

SOLEDAD RUIZ DE POMBO

(Continuación.)

Comenzaron para la familia Riberalta esos días felices en que se vive la vida de campo. Más felices aún, cuando el campo es el mismo que ha sido cuna de nuestros mayores, como acontecía a las jóvenes, parte principal del grupo. ¡Qué gusto era para ellas recorrer todos los rincones de aquel pintoresco lugar! Concha, sobre todo, disfrutaba lo indecible cruzando, en compañía de sus primas, aquella deliciosa campiña. Valentina, la casada, no se mostraba al principio tan entusiasta como las demás, ni tenía tampoco motivo para ello, pues era casi nueva en el país. Faltábale, para hallar en él todo el encanto que las otras sentían, aquello que más embellece las cosas a nuestros ojos: la poesía del recuerdo. Pero a Valeria y a Isabel cada piedra, cada árbol, les traía a la memoria algo risueño.

Valentina, además, acostumbrada al veraneo en las playas de moda, estaba un poco fuera de su centro, y se admiraba de que Valeria, tan elegante y refinada, se hallase contenta en el ambiente de quietud, un tanto monótono, de la mísera aldea. Concha no la dejaba hablar.

—Ya verás—decía—, ya verás en cuanto te acostumbres. Sobre todo, en cuanto le tomes a esto un poco de cariño. Que sí se lo tomarás, digo yo. Porque tu marido quiere mucho a esta tierra, que es la de su padre, y si tú estás, como dices, identificada con Luis...

—Por de contado—afirmaba Valentina—. Acabaré por querer este lugar tanto como todos vosotros.

—Pues entonces verás cómo te parece una cosa fría y sin objeto el pasar un verano en un sitio que ya nunca se vuelve a ver, y otro en otro, que tampoco deja en el corazón rastro ninguno...

—¿Y el placer de viajar por tierras desconocidas, y ver una parte de tanto como hay que admirar en el mundo? ¡Lo nuevo tiene un atractivo tan poderoso!

—Nunca tanto como aquello en que ya se han hecho cosas buenas, donde se ha sembrado algo...

Valeria intervenía, conciliadora:

—Se puede fijar la residencia veraniega en un lugar, estableciendo allí todas las obras hermosas que imagina Concha, y terminar con un viaje en que la variación sea el aliciente que tanto agrada a Valentina.

—Y como en esos viajes—opinaba Isabel—se puede aprender mucho, se toman notas para luego mejorar lo de casa, lo del pueblo de uno...

Concha cerraba la discusión con un aplauso, y su ingenua alegría se comunicaba a todos.

En estas discusiones solían llegar a alguna casuca, perdida en lo obscuro de una calleja y cobijada por un castaño, más viejo aún que la casuca. Casi siempre, atraída por el rumor de las alegres voces juveniles, se asomaba a la solana alguna buena mujer. El saludo que tenía para las paseantes daba a entender a la señora de Riberalta que la práctica del bien era costumbre en la familia. Y comprendía que las bendiciones de los pobres y sencillos de la aldea ejerciesen en sus acompañantes mayor atracción que todo el bullicio del mundo...

A veces iban solas las muchachas. Sencillísimamente vestidas, de colores muy claros las más veces, y elegantes siempre. Vistas de lejos, cuando en un prado se sentaban a descansar, parecían palomas posadas en la hierba. Algunas tar-

des se las veía entrar en una casa. Los aldeanos que las miraban a distancia, sabían que con ellas entraba en la vivienda algún don, que las señoritas, con justicia, atribuían a Dios.

Otros días Valentina animaba a su marido para que fuese de la partida. Luis accedía gustoso, e invitaba a José. Agregábanse frecuentemente don Javier, su hijo Gustavo y aun el señor cura. Cuando la excursión proyectada valía la pena, las señoras mayores iban también, pero en un cochecillo con doña Luisa la madre de José. Pablo, el jardinero, guiaba el vehículo antiguo y poco estético, pero sólido y capaz de subir, con un solo caballo, fuerte y juicioso, a donde no podría llegar el magnífico automóvil que descansaba de sus tareas de invierno. Las jóvenes seguían a caballo, escoltadas por los hombres. ¡Lo que se divertían ellas con aquellas expediciones, y con qué apetito merendaban en el sitio elegido, punto culminante de la excursión!

Cierta noche, en la cocina, después de cenar y en tanto que las doncellas traídas de Madrid arreglaban en los cuartos de sus amas respectivas los preparativos de noche, Pablo decía confidencialmente a sus antiguas compañeras Antonia y Luciana:

—Ya vos lo decía yo, y vos lo vuelvo a decir. El foresterero ese que mos ha venido, trae ya el negocio a medio arreglar, si es que no lo trae arreglado de tou. Y cuando tú, Luciana, me preguntastes:—¿A cuál de las tres te paez que pretende?—sabes lo que yo dije:—A la que tién más miles de duros.—Y a la vista está. Él tira siempre a ponerse lo más cerquita que puei de ella; y de habláale sin que nenguno más entienda lo que la dice. Yo, por mí, oservo y callo; y oservo también que los demás hacen la vista gorda, como si le ayudaran... No, y ella le hace cara; encarná como una rosa en cuanto le vei, y paez bien contenta.

—¡Lástima fuera! ¡No que no!—dijo Luciana.—Un mozo tan guapo como él no es fácil de alcontrar. ¡Y tanto señorío como tiene! Razón es que todos le miren bien.

Verdad era. Todos, en la familia Riberalta, miraban con agrado la asiduidad de Gustavo. Todos... menos María Isabel. ¿Por qué? Quizá ella misma no lo sabía. O más bien, no podía decirlo. No creía realmente justificado el malestar que sentía en presencia de aquel joven tan lleno de brillantes cualidades. No acertaba a explicárselo; pero era lo cierto que cuando la mirada del muchacho se posaba como por acaso en los serenos ojos de Isabel, ella sentía nacer una antipatía invencible, de la cual no se atrevió a dar cuenta a nadie; mucho menos a Valeria, cuya ilusión florecía como un rosal nuevo, y se asomaba a su rostro con hechiceras sonrisas.

Hacían labor en el pradito de las tres primas, una mañana, al tiempo que Pablo el jardinero trabajaba a poca distancia. Queríalas el buen viejo, que desde niñas las había servido, y las consideraba un poco como a otras tantas flores más de su jardín. Enderezóse una vez para descansar algo, y mirándolas, mientras se apoyaba en el mango de su azada, murmuró entre dientes:

—Majas son las tres, igual que tres claveles, y buenas, lo mismo que tres santas... Cuál de ellas se ha de casar la primera, ya paez que lo vamos a ver pronto. Lo que no sabemos es cuál de las tres ha de ser la más afortuná...

Al bajarse Pablo de nuevo sobre la masa florida cuya tierra limpiaba, salió volando una nívea mariposa que sobre un botón se había detenido un punto. Alzóse en espiral, siguió formando en el aire mil invisibles trazos, y fué a volar por entre el grupo riente de las muchachas. Ellas, a un tiempo, movieron sus manos para darle caza... Valeria fué quien logró aprisionarla... Pero al abrir la mano, la mariposa blanca tenía las alas destrozadas.

(Se continuará)



A la mujer católica

Ha llegado el momento de escuchar el llamamiento de la Patria y obedecer la voz de la Iglesia.

La Patria nos llama; la Iglesia nos necesita. Con decidido entusiasmo, con sed de justicia y amor, tenemos que alistarnos bajo la bandera de Cristo. Hoy necesita de nosotras; la deuda que hemos contraído es sagrada, y sin vacilar, es preciso pagarla.

¿Qué hubiera sido la mujer si la Iglesia no la hubiera sacado de la esclavitud en que el paganismo la tenía sumergida?, ¿qué representación tenía la mujer?, ¿qué respeto merecía?

Ninguno; la consideración a la mujer no se conocía ni se respetaba, sin reconocer que dentro de aquéllos cuerpos débiles había corazones nobles, grandes, generosos, capaces de llevar a cabo empresas gigantescas. Estos corazones vivían una vida inerte, sin poder demostrar todo lo que en ellos se encerraba.

El hombre, abusando de su poderío, era el dueño y señor del corazón de la mujer.

La Iglesia fué la única, siguiendo la doctrina de su Divino Fundador, que con su poder, justicia y caridad destruyó la esclavitud en que yacía la mujer, y, engrandeciéndola, la dió la mano y declaró con su autoridad y poder:

«La mujer será libre y respetada; la mujer elegirá libremente estado sin que se la obligue a someterse a una voluntad ajena a la suya». La Iglesia, en una palabra, hizo que se conociesen los sentimientos de la mujer para que la sociedad, al penetrarse de ello, se descubriese con respeto.

Sí, esto y mucho más ha hecho la Iglesia por la mujer. ¿Qué no estará obligada la que es cristiana a hacer por la Igle-

sia, cuando, por ejemplo, esa Iglesia por labios de sus preladados nos llama, diciéndonos:

«Momentos difíciles atraviesa la Iglesia; acudid con vuestro voto a defender intereses sagrados. Se os ha concedido el voto, usad bien de él, no os *durmáis* ni *discutáis*, en serio, obedeced y dad la batalla»?

Llegó la hora de poder pagar nuestra deuda de gratitud a la Iglesia, ¿vacilaremos? Dos banderas aparecen desplegadas en estos tiempos, ¿seremos capaces de que la de Cristo Rey tenga menos soldados que la del espíritu malo?

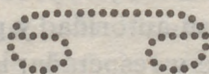
Quien no está con Cristo, está contra Cristo y con sus enemigos.

Mas no basta decirlo, no basta afirmarlo, hay que demostrar con *hechos* nuestra decisión.

Cuando llegue la ocasión de emitir nuestro voto, una vez más, y no nos cansaremos de repetirlo, hemos de ir a las urnas sin vacilación ni falsos temores; es deber de conciencia, no podemos ni debemos retroceder, sería una cobardía.

¡Obreras, mujeres todas españolas: la Patria lo manda, la Iglesia nos llama, la bandera de Cristo nos espera!

C. A.



Sección de excursionismo.

Excursión al Real Sitio del Pardo.

Tan importante sección funcionará durante este curso en nuestra Federación, para atender al mejoramiento físico de nuestros organismos.

Se inauguró el mes pasado con una jira al Pardo; allí se dirigieron las compañeras el día 7 de septiembre en número de veinticinco, acompañadas de la asesora Srta. Ardizone y nuestro Consiliario; eran algunas de las que, siendo de ejemplar conducta sindical, no tuvieron la suerte de que las tocase el veraneo de Avila.

Mucho sintieron no poder acudir la Srta. de Echarri, señorita de Campomanes y la Sra. de Luzzati, según lo manifestaron; nosotras mucho más; porque hubieran gozado ellas y nosotras al comunicarnos mutuamente nuestra sincera alegría, que se desbordó durante todo el día de un modo nunca visto.

Después de un viaje hecho en automóviles amplios y cómodos, llegamos a la Iglesia de los PP. Capuchinos, donde se venera el Sto. Cristo del Pardo, obra del insigne escultor Salcillo, donde comulgamos todas unidas en la Misa, que nos dijo nuestro Consiliario al pie de dicha imagen.

Después, acompañadas de la Srta. de Ardizone, nos fuimos a correr al monte mientras nuestro Consiliario, llevado de sus aficiones sociales, departía íntima charla en el domicilio de la Federación agraria con el culto consiliario de aquella obra.

El tiempo pasaba, el reloj marcaba el correr del tiempo y

nuestros estómagos comenzaban a anunciar la tempestad terrible del hambre, en la que vino a parar el apetito.

Al fin apareció nuestro asesor, allí en las lejanías y al verle subir la cuesta, que conducía al sitio en que habíamos de comer, acogimos su presencia con atronadores aplausos.

El día se empeñó en aguarnos la fiesta; pero la caridad de los PP. Capuchinos se empeñó en lo contrario y en la persona de un simpático lego, que parecía la simpatía de S. Franco personificada, nos prepararon un comedor cómodo en el atrio de la Iglesia.

Allí nos sentamos, comimos opíparamente el banquete, que el día anterior nos pusieron las compañeras Del Olmo, Mercedes, Gavilanes, Vicario y Bremón, que se acreditaron de excelentes culinarias. ¡Se chupaba uno hasta los dedos! Filetes, jamón, tortilla con ilustraciones, rico vinillo, postres variados, etc. Todo esto era el menú democrático, pero sabroso y... archicolosal.

Comimos todos muy bien, y mientras nuestro Consiliario cumplía con su obligación sagrada de rezar el Oficio Divino, de nuevo corrimos y fuimos a cazar conejos, aunque algunas cazaron liebres muy grandes y... económicas, y de marca extra-fina; entre otras María del Olmo.

Luego cantamos, jugamos; en una palabra, nos divertimos honestamente, hasta que el toque de la melancólica campana del convento nos anunció que era la hora de rezar el rosario; lo rezamos e hicimos la novena al Sto. Cristo.

Llovía torrencialmente; cobijadas a la sombra de S. Francisco recordábamos aquellos brindis tan sabrosos y cristianos, que habían brotado de labios de muchas al terminar la comida, brindis de recuerdos sinceros para todas las compañeras de España de deseos de unión estrecha entre todas las de nuestra Federación querida.

Sonaba en nuestros oídos el eco de aquellas palabras que dijo el Padre que predicó en la novena del Cristo. «El sacrificio lo vence todo», y rumiándolas, mientras montábamos en

los automóviles para volver, me quedé abstraída pensando lo mucho que serían nuestros Sindicatos el día que nos conveniéramos de que sin sacrificio nada y con sacrificio todo, cuando me dí cuenta de que habíamos llegado a Pizarro, 19, 2.º

Todas unidas, subimos cantando nuestro himno que cien veces habíamos repetido en el viaje; llegamos a los pies de la Virgen, rezamos, la dimos gracias por todo y volvimos a dispersarnos para ir a nuestras casas llevando caras de alegría, de satisfacción sentida, al mismo tiempo que abrazábamos a los nuestros.

En resumen: Una jira simpática, divertida, honesta y digna de que se repita.

¡Que se repita! ¡Que se repita!

UNA EXCURSIONISTA.

L. P.

Los Sindicatos de Gijón.

Para celebrar la fiesta de su Consiliario, el R. P. Angel Elorriaga, y a la vez el Sindicatín o el «Vergel», como oficialmente se le llama a lo que es plantel de futuras obreras, de futuras sindicadas, su VI aniversario, el día 2 las pequeñas, y el 3 el Sindicato de la Aguja, tuvieron en la magnífica iglesia de los Padres Jesuítas de Gijón, misa de Comunión general.

A la del Sindicato de la Aguja, que son las modistas, fuí afectuosamente invitada, aceptando gustosa la invitación y asistiendo a la misa, que tuvo lugar el día 3, como digo, a las ocho de la mañana, en la citada iglesia.

Durante la misa cantaron admirablemente las que forman el coro, y muy especialmente las dos que hicieron los *solos*, cuyos nombres siento no recordar en este momento... únicamente el que una se llama Anita..., y por cierto que, después de haber cantado tan bien, ella... creía que lo había hecho mal..., costando trabajo convencerla. Mayor mérito, el de ignorar su propio valer...

Y al hablar del canto, ¿podré callar que me recordaba constantemente aquella misa, y el acercarme a comulgar con las sindicadas, las fiestas que se celebran en nuestra Casa Social de Madrid, a nuestras cantoras, y de una manera especial a nuestra principal cantora, siempre dispuesta a dar gusto, y con esto, y con decir que siempre canta admirablemente, he nombrado a Pura Vicario?

Por eso en aquella comunión de sindicadas católicas, tuve una petición particular para las sindicadas de Madrid, y en aquella misa, que en honor del Consiliario se decía, dije al Divino Maestro unas cuantas cosas por el Consiliario de Gijón... y por nuestro Consiliario de Madrid...

Por la tarde hubo su velada. Corrió a cargo del Sindicatín; ese Sindicatín que tenemos que hacer nosotras, o vosotras mejor dicho, las obreras ya mayores, pues es obra altamente simpática e importante el vivero de futuras sindicadas, bien formadas y con preparación profesional y moral.

Por cierto que las «pequeñas» cumplieron a las mil maravillas su cometido. El programa era el siguiente:

Felicitación.—Grupo de medianas.

Rondalla.

La virtud del trabajo (medianas).

Gran sorpresa que presentará el coro pequeño. La sorpresa consistió en más canciones asturianas, cantadas primorosamente. Una de las niñas, me parece que se llama Belarmina Valdés o Amparo Andrés, que tiene la respetable edad de *ocho años*, cantó sola, de un modo digno de la ovación que la hicimos.

Las mariquitas (medianas).

La jota valenciana.

Coro.—Cantó Enriqueta Robles. El coro era el de la popular zarzuela *La viejecita*, que la generación de ahora no conoce... o no conoce tanto como la mía. Esto me confirma en el refrán de la canción de *La viejecita*: «Que los viejos *vivimos... de recuerdos no más.*» O séase, que nos vamos haciendo viejas..., queramos o no, las primeras que comenzamos esta labor sindical.

Rondalla.—Canto.—Belarmina Valdés.

La vuelta de la romería, por el grupo de las mayores, que cantaron muy bien.

La fiesta resultó bonita, artística, entretenida, y merece el Sindicatín, y quien de él con tanto cariño se ocupa, que se llama «D.^a Carmen», sin que recuerde su apellido, recordando, sin embargo, que es... de las que se saben entregar a una obra y ponen en ella su energía y su abnegación, toda clase de plácemes, que muy afectuosamente les doy desde las columnas de nuestra Revista, cuya también, después de haberme ausentado con pena y agradecimiento de ese Gijón tan pintoresco, tan fresco, y en donde se encuentra el rincón simpático, lleno de paz y de cariño, de descanso para el cuerpo y para el alma, que es el convento de la Asunción, que me deparó la misericordia de Nuestro Señor, para reponer fuerzas gastadas y tomar nuevas para proseguir la batalla.

M. DE E.



En Santa Cruz de Tenerife.

Llega a nosotras la adjunta reseña del Sindicato Católico de Santa Cruz de Tenerife. Con la satisfacción de quienes van buscando en esta labor social, primeramente el bien de las almas, insertamos esas líneas, felicitando efusivamente a nuestras compañeras tenerifeñas, a las señoras de la Acción Católica de la Mujer, al celosísimo Consiliario y a cuantas personas intervinieron en la conmovedora ceremonia.

Tanto la Sra. de López Rúa como la Srta. de Echarri, que con tanto interés y afecto miran al Sindicato de Santa Cruz, bendicen a Dios y a la Inmaculada por el fruto de una campaña que, iniciada en febrero, tal extensión ha tomado ya.

PRIMERA COMUNION DE NIÑAS OBRERAS

Escribimos estas líneas bajo la impresión de una fiesta, muy sencilla y muy hermosa, que se celebró en esta parroquia el viernes pasado, día de la Asunción de la Virgen a los cielos: la primera Comunión de unas cuarenta niñas obreras, de las que asisten a las escuelas nocturnas que el Sindicato Católico tiene establecidas. El Ilmo. Sr. Vicario Capitular había ofrecido bajar para ser él quien diera la Comunión, tomando parte activa en este primer acto público del Sindicato, fruto primero de su actuación moral y religiosa, pero a última hora le fué imposible asistir, por estar enfermo.

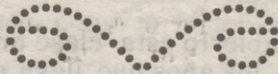
Fué un espectáculo conmovedor el que ofrecía aquel numeroso grupo de niñas, vestidas de blanco, con sus maestras al frente, que se acercaban por vez primera al altar, para recibir a Jesús Sacramentado, y con El gracias y auxilios para salir triunfantes en las duras luchas de la vida.

Un coro de niñas de las mismas escuelas cantó durante la misa preciosas letrillas al Corazón de Jesús, y asistieron también numerosas señoras de la Junta de Acción Católica de la Mujer, entre ellas la presidenta general, Srta. María Zerolo, y las presidentas de las secciones obrera y de enseñanza, D.^a María Domínguez de Machado y Srta. Candelaria Zárate, respectivamente.

Después de la misa, en la sala de la Hermandad del Santísimo se sirvió a las niñas el desayuno, reinando la mayor alegría y una hermosa y consoladora fraternidad cristiana.

Echada está la semilla. Quiera el Corazón de Jesús derramar sobre ella los tesoros de sus gracias, para que fructifique, y estas jóvenes obreras, con su virtud y sus buenos ejemplos, sean el modelo de las obreras cristianas, que bajo la bandera de la Cruz y de la Virgen Inmaculada, Patrona del Sindicato, se agrupan en las Asociaciones católicas, para defender sus derechos por los caminos de la justicia y de la caridad.

Santa Cruz de Tenerife, 10-9-1924.



Movimiento Sindical

Durante el mes pasado no se celebraron, según costumbre, las juntas de los Sindicatos ni de las Instituciones auxiliares.

Apertura de clases.

Han comenzado las clases de Corte, Comercio y las nocturnas de Cultura general, notándose un movimiento tan extraordinario, que a juzgar por el número de matrículas va a ser necesario implantar el sistema de clases sucesivas, por no ser capaces los salones de nuestro domicilio social para contener a todas las obreras que han solicitado el ingreso.

Círculo de Estudios Sociales.

Se ha inaugurado el día 1.º de octubre, dirigido por nuestro Consiliario; funcionará dos veces por semana y en él se enseñará legislación obrera y las cuestiones de más palpante actualidad que revistan carácter social y se relacionen directamente con nuestra obra.

Boda.

El 4 de agosto contrajo matrimonio, en la iglesia de San José, la señorita Herminia López Salcedo, del Sindicato de Señoritas de Compañía, con el joven D. Rodolfo Datzig, ingeniero electricista.

Les deseamos felicidades mil.

Clase de propagandistas.

De nuevo se ha abierto esta clase que tan excelentes resultados ha dado en los años que lleva explicándola nuestra querida asesora la Srta. de Echarri; en este curso estudiaremos en ella los problemas fundamentales de la Sociología.

Tanto para esta como para la clase anterior, se ha hecho un Reglamento completo por el que han de regirse las obreras que en ellas se matriculen.

Como las alumnas han de serlo en número limitado, es necesario se apresuren a inscribirse las obreras que deseen asistir y reunan las condiciones que el Reglamento exige.

El domingo, 5 de octubre, como primer domingo de mes, se dará en la Capilla de nuestra Federación el día de retiro

espiritual a las obreras propagandistas; no se permitirá la entrada a ninguna otra compañera.

Juntas generales.

Tal carácter tendrán las que han de celebrarse en este mes, en ellas se harán según costumbre, la renovación de cargos.

Sindicadas, no dejéis de acudir todas; así mostraréis interés por vuestros Sindicatos y podréis poner al frente de ellos personas de valer, de actividad, almas apóstoles, que hagan de vuestro Sindicato el más pujante de la Federación.

Mutualidad de enfermas.

Para proceder a la reforma del Reglamento en alguno de sus artículos, impuesta por las necesidades actuales de esta hermosa institución, se celebrará Junta general apenas terminen los Sindicatos.

Acudid todas a reunión tan importante y llevad preparadas las correcciones que estiméis oportunas.

En ella se elegirán algunos cargos de importancia. Confiamos ver lleno el amplio salón de Juntas plenarias, ya que nadie mejor que nosotras ha de cuidar la defensa de nuestro propio interés; si acudimos en gran número, la Mutualidad seguirá su vida próspera.

Han de adoptarse en dicha reunión acuerdos de *sumo interés* y conviene asistáis todas con entusiasmo.

Regresaron.

Terminado su veraneo y fortalecidos sus organismos para la lucha que este curso les espera, han regresado de sus veraneos el Consiliario, asesoras y señoritas del Apostolado social; todos vuelven muy animosos y dispuestos a trabajar mucho por nuestra causa, como lo hicieron en años anteriores; lo celebramos.

Nuestro Excmo. Asesor

Bien necesitado estaba nuestro queridísimo señor Cardenal Primado de descanso, teniendo en cuenta el excesivo trabajo, que sobre él pesó el año pasado, que fué el de más movimiento social que muchos años ha hemos visto en España.

Terminada su Jornada Eucarística de Amsterdam descansó, y ya, rejuvenecido, está al pie del cañón y preocupado hondamente del movimiento social cristiano, y de un modo especial, de nuestra Confederación Nacional de Obreras Católicas.

Sea feliz el regreso del ilustre purpurado, a quien amamos como algo nuestro, y que el Señor le siga dando acierto en la difícil tarea que sobre él pesa.

Nuestro amadísimo Prelado.

Nadie, como las obreras católicas de Madrid, puede llamar *nuestro* al Obispo de Madrid-Alcalá, todo celo y prudencia y cariño para las obras de su Diócesis; pero lleno de mimos y predilecciones para la nuestra, a la que el año pasado consagró afanes de padre.

Es Obispo que a otras grandes dotes une la de tener una esmerada preparación social, y no dudamos que con su ayuda y consejo también este año cosecharemos triunfos.

Las obreras madrileñas le quieren y se alegran de su feliz veraneo y regreso.

Visita ilustre.

Así calificamos la que nos hizo D. Ricardo B. Anaya, alma de las organizaciones sociales de Méjico. Estuvo más de tres horas visitando nuestra Obra, observando hasta sus más pequeños detalles, y haciendo cien preguntas prudentes, que contestaban con acierto las obreras que le acompañaban.

Después, acompañado de nuestro Consiliario visitó todas las obras sociales de Madrid, quedando admirado de su organización perfecta.

Agradecemos las frases de elogio que tributó a nuestra Obra, y los deseos sinceros que expresó de que una Comisión de las nuestras fuese a América a llevar el espíritu social obrero que en la madre común se siente. Tomamos nota del ruego.

Desde aquí salió para Francia y Bélgica, en plan de estudio.

La Srta. de Mantilla

Pocos días hace, tuvo la desgracia de perder a un sobrino. Le enviamos a nuestra querida asesora sentido pésame, asociándonos con sincero pesar a su tristeza.

Acompañada de su ilustre madre salió hace pocos días con dirección a Torrenueva (Ciudad Real).

¡Que se restablezca de los sufrimientos que ha pasado, y regrese llena de entusiasmos!

Conferencias de los jueves.

Seguirán a partir del día 16 de este mes, durante todos los jueves del año, las conferencias religiosas que el año pasado

tuvieron tanta aceptación, que llenaron completamente el salón de actos, amplio y espacioso.

Esperamos que las obreras seguirán la conducta ejemplar del año pasado, y nuestro Consiliario no regateará medios para hacerlas atractivas e interesantes.

Tendrán un doble carácter: religioso y social.

La Obra de Vacaciones.

::: Ya regresamos. :::

Terminó el veraneo de las tres bandas de obreras que a Avila fuimos a descansar y veranear en nuestra Casa de vacaciones, llena de encantos y atractivos y recuerdos cariñosos de años pasados.

Volvemos todas contentas y unidas, todas agradecidas, y nuestros cuerpos acusan más peso, más alegría, más descanso, mejor color.

La visita de los que a Avila fueron a interesarse por nosotras, la acogimos con alegría espontánea y sincera; nuestro Consiliario visitó las tres tandas, gozando mucho al vernos contentas, y nuestra buenísima asesora la señorita de Ardizone, pasó con nosotras tres días seguidos, comiendo en nuestra mesa y de nuestra comida, y jugando a nuestros juegos infantiles; ella, mejor que nadie, ha podido ver la trascendencia de una obra tan social y tan cristiana; ella pudo ver lo que queremos a los que nos dan pruebas de querernos de veras, y el hondo afecto que conservamos para los que contribuyeron con sus donativos a esta obra del veraneo de las obreras.

Se nombró en cada tanda una obrera cronista, pero los tres coincidimos en lo substancial, y yo he de ser la obrera encargada de resumir las impresiones antes dichas.

Conservamos gratitud especial para las molestias de la Sra. de Luzzati, Secretaria de esta obra de vacaciones, que sabemos bendijo Dios de un modo especial este año. Dios la pague todo con creces y sin medida.

No olvidaremos nunca a quien siempre cooperó tanto en ella, Srta. de Echarri, que llena de alegría y cariño salió a saludar a las que regresábamos en la última tanda.

Siempre vivirán en nuestro recuerdo los desvelos de nuestro Consiliario, que tantas veces nos visitó para ver con sus ojos los defectos, que él pudiera corregir; y convivió en la mesa y en todos los sitios con nosotras con esa confianza y respeto al mismo tiempo que nos inspira su trato.

Las obreras de la segunda tanda recuerdan a diario su

excursión a Sonsoles, porque las acompañaba la Srta. Consuelo, que por todas siente cariño muy cristiano e intenso; para ella nuestra gratitud por los buenos ratos que nos hizo pasar.

La nota más saliente ha sido el vernos visitadas con frecuencia por personas del Consejo Asesor y Consiliario, y la unión y estrecha fraternidad que unió a todas las obreras.

Sea Dios bendito y que al año que viene volvamos a sentir esta alegría y encantos tan puros.

Las jefas cumplieron a satisfacción de todos; eran compañeras celosas e interesadas en que la disciplina y el orden junto con la alegría y sana diversión fuese nuestro ideal, y lo han conseguido.

Si tuviese que poner los nombres de todas las que han dado ejemplo no podría terminar citando nombres y apellidos.

Las sevillanas de Corola y Anita, ideales, inmejorables.

Las fotografías de las tandas llenas de buenos deseos... pero nada más; sólo alguna enfocó bien, muy pocas... mas... perdonen..., yo soy de las que creo no fué culpa de ellas sino de los rostros que tenía delante el objetivo, que se indignaba de reproducirnos. ¿Será así? Misterio.

Luisa y Pili se dejaron ver y nos alegró su vista, Rosa Juste nos divirtió.

Nunca olvidaré el veraneo de 1924.—UNA QUE FUÉ.

Revolviendo papeles

Mirando los muchos papeles recibidos durante este verano, tropiezo con esta carta de nuestros compañeros los obreros católicos, la cual doy a la publicidad para que todas las compañeras de provincias estén al corriente de nuestra actuación.

Tuve un momento en que pensé si sería preciso hacer algún comentario en vista de la tardanza por parte de ellos en cumplir su promesa de verme; ni he dudado nunca ni puedo dudar de su palabra; espero no demoren ya por más tiempo el dar término a este pleito.

Lo que sí pueden estar seguros es de que no queremos el dinero de los Sindicatos, sino sólo un cambio de obreras, toda vez que es deseo expreso de su Eminencia estén cada cual en el que les corresponda, siempre cumpliendo la base 13 del Reglamento.

MERCEDES QUINTANILLA.

Confederación Nacional de Sindicatos Católicos de Obreros.—Casa Social Católica, Costanilla de San Andrés, 7, Madrid, 11 de julio de 1924.

Sra. Presidenta de la Confederación Nacional de Sindicatos Católicos Femeninos:

Querida compañera: Obra en nuestro poder su atenta carta fecha 8 del corriente en papel de la Federación por la que pone en nuestro conocimiento entre otras cosas la necesidad del cumplimiento de la base 13 y las dos cláusulas referentes al Comité de arbitraje la una, condicionado al pase de las obreras que en cualquier Sindicato de España estén con los obreros existiendo organizaciones femeninas distintas y del mismo oficio, a las organizaciones de su género. A ello, en nombre del Comité de la Confederación hemos de contestarle lo siguiente:

1.º Que, por esta Confederación no hay ningún inconveniente en acceder a lo que ustedes solicitan, siempre que en la localidad a que se refieran hayan Sindicatos Católicos Femeninos establecidos, que formen parte de la Confederación Nacional Femenina.

2.º Que aun de las organizaciones que no formen parte de la Confederación Femenina y que tengan relación alguna con los obreros procuraremos hacer lo propio, recomendándolas el ingreso en la Confederación, siempre que conozcamos la localidad en que eso ocurra.

3.º Que en la actualidad no hay entre los Sindicatos de esta Confederación obrera ningún Sindicato mixto de obreras y obreros, pues el único que existía en Madrid está en período de disolución por falta de asociadas. No obstante, si esa Confederación tuviera noticia de la existencia de alguno en alguna región donde tengamos intervención les agradeceremos nos lo indiquen para procurar hacerles la correspondiente invitación para que pasen.

En cuanto se refiere al Sindicato de Dependientes de Comercio de Madrid, que tiene dos o tres socias, en la primera reunión que tengamos de la Federación expondremos su deseo para que así lo verifiquen, debiendo advertirles que hasta 1.º de agosto no se celebra Junta Federativa.

4.º Que esto no es obstáculo a nuestro juicio para que cuanto antes se forme la Junta o alto Consejo mixto tan necesario no sólo en la Confederación sino entre las federaciones locales de Madrid y provincias, que deben ser los orga-

nismos encargados de todas las cuestiones que afecten directa o indirectamente a obreros y obreras.

La tardanza en contestar no obedece por parte alguna a negligencia de esta Secretaría sino a imposibilidad de poder hacer todas las gestiones ofrecidas en la entrevista de los señores Sommer y Escribano en plazo perentorio.

Y, por último, que tengan ustedes en cuenta, que nuestras decisiones no han de ser adoptadas sin conocimiento de la autoridad del Cardenal Primado, nuestro Director con quien estamos en constante relación.

Siempre a su disposición, y sin más por el momento que comunicarla, aprovechamos con gusto esta ocasión para repetirles nuestros más firmes deseos de inteligencia para el éxito de nuestra respectiva labor en pro de la sindicación católica obrera y expresar a ese Comité nuestros más afectuosos recuerdos.—Por la Confederación, El Secretario general, *Carlos P. Sommer*.—V.º B.º El Presidente, *Cándido Castán*.

NOTA.—Mucho les agradeceremos que en cuanto tengan el Reglamento por el que ha de regirse esa Confederación nos lo envíen. El nuestro está en la imprenta y se lo remitiremos en seguida.

Lean las obreras y contesten a este Secretariado Confederal (Pizarro, 19).

DE INTERES

Fué y es desde hace mucho tiempo norma e ideal de las obreras que integran esta Redacción el conseguir que nuestra Revista, ya de gran circulación, LA MUJER Y EL TRABAJO, fuese completamente obrera de forma y de fondo, y a este fin no hemos regateado sacrificio alguno de nuestra parte; y así, sin excluir, antes dando cabida generosa a los artículos de los grandes maestros de la Sociología, propios y extranjeros, y a los que broten de las plumas de nuestros dignos consilia-rios y asesores, cumpliendo uno de los acuerdos del Congreso que con tanto éxito terminó, la redacción del órgano oficial de la Confederación, pone en conocimiento de todas las entidades confederadas y suplica encarecidamente lo que sigue:

1.º Se nos transmitan lo antes posible, para publicarlos,

los nombres de las obreras colaboradoras y cronistas de cada agrupación profesional.

2.º Que se nos envíen todos los artículos con la debida antelación, antes del 23 del mes posterior.

3.º Para que se refleje perfectamente el movimiento sindical de todas nuestras organizaciones, y buscando el mutuo estímulo de las mismas, procuren enviar crónicas breves y sustanciosas, relatando en ellas los principales acontecimientos y actos que hayan tenido lugar.

4.º Sin perjuicio de la caridad, que fué y será siempre el distintivo de las obreras católicas, y con el fin de fomentar la cultura que tanto necesitamos para adquirir una autonomía racional y entusiasta, se establecerán concursos con carácter nacional, a los que podremos concurrir todas, premiando, del modo que juzgue oportuno el Consejo Confederal, las mejores crónicas o el mayor número de trabajos publicados en la Revista, y que reúnan las condiciones asignadas por el tribunal competente.

5.º Sería muy práctico que se entablaran polémicas amistosas sobre puntos prefijados o libremente elegidos, y desde luego cualquiera *obrero* puede refutar los conceptos que *otra compañera* haya emitido y escrito.

Rogamos a todas las organizaciones de obreras católicas, que pertenecen y forman parte de nuestra Confederación Nacional, que tengan muy en cuenta las indicaciones antedichas; y sin perjuicio de los pedidos extraordinarios que puedan hacer de números de esta Revista, rogamos a todas que formalicen de nuevo sus suscripciones, y cada agrupación profesional se inscriba con el mayor número posible de ellas.

LA REDACCIÓN.

Federación de Sindicatos Femeninos.

PIZARRO, 19.—MADRID

Asociación de aprendizas.

Ha comenzado a organizarse esta sección con éxito grande.

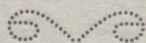
Las pequeñas propagandistas trabajan por reclutar amigas en talleres y fábricas.

¡¡SINDICADAS!!

En vosotras confían para el triunfo, ayudadlas.

El éxito de las aprendizas es éxito de los Sindicatos, que en ellos encuentran plantel de sindicadas bien preparadas.

APRENDIZAS de Madrid, agrupaos para defenderos y participar de las ventajas que la asociación os brinda.



HUMILDE OFRENDA

Desde los primeros momentos, se dió cuenta la obrera madrileña de la gravedad que encerraban estos momentos de grandes concesiones políticas a la mujer a raíz de la concesión del sufragio femenino; y no ciertamente porque llevadas de un pesimismo desalentador que todo lo hiela, hasta los grandes sentimientos del corazón, creyéramos por él inspiradas que con tal concesión se había dado un arma al enemigo más numeroso que nosotras; ¡no, mil veces no! La mujer fué y será siempre cristiana, aunque no sea más que por egoísmo y por gratitud; pero así convencidas de esto, y aun alentadas con el pensamiento de que los votos de las clases elevadas, serían para la causa del orden, nos entristecía el pensar que la mujer trabajadora, atadas sus manos con la argolla de la tiranía vil del padre o del hermano socialista iría a las urnas a depositar la papeleta roja, que éstos le entregaran.

Por eso, decididas como siempre, a evitar esta derrota que presentimos las obreras madrileñas, nos lanzamos a conquistar adictas predicando libertades santas y pregonando este programa, que ha merecido el aplauso de todos y oír de muchos sociólogos y de grandes autoridades de la Iglesia y de un suelto especial de nuestro sabio Prelado, que lo ha leído y aprobado con placer sin igual.

Os lo brindamos a vosotras, compañeras de provincias; lo fabricamos nosotras, las obreras, y por eso no busquéis en él sino muchos defectos; disimuladlos, y si algo halláis que os guste os lo ofrendamos con cariño de compañeras; corregidlo un poco en su forma, y añadiendo algún punto más se imprimirá y, a precio módico, se enviará el número que se pida para propaganda.

El Secretariado Municipalista de obreras católicas (Pizarro, 19).

¡Obreras de la Confederación, poneos en relación con este Secretariado, que os ofrece sus servicios gratuitos!

Quisiéramos saber el número aproximado de pedidos para a él acomodar la tirada de este programa Municipalista; apresuraos a hacer los pedidos a esta Redacción y Administración.

Federación de la Inmaculada.

PIZARRO, 19.—MADRID

SEÑORAS CATÓLICAS

*Haced vuestros encargos a esta **BOLSA CATOLICA**; acudid a ella pidiendo **Señoritas y Señoras de compañía de toda confianza, Mecnógrafas excelentes para vuestras oficinas, toda clase de Empleadas, Cocineras, Sirvientas de garantía, Profesoras muy bien preparadas.***

JÓVENES QUE OS VAIS A CASAR

*Encargad vuestros equipos a nuestras **Bordadoras, Modistas, Costureras y obreras de ropa blanca.***

*Obreras de todos los oficios, como **Planchadoras, Sombrereras, etc.**; de todo os brindamos; **ganaréis vosotras y contribuiréis al bienestar relativo de las obreras católicas.***

LA BOLSA DEL TRABAJO

Horas de oficina: De once a una y de siete a nueve de la noche.

Los servicios son gratuitos para obreras y señoras.

Obra de Vacaciones.

INGRESOS	<i>Pesetas.</i>	<i>Cts.</i>
Donativos recibidos de señores cuyos nombres constan en el libro de Secretaría.....	8.080	
Aportado por las obreras que no les tocó y se costearon el veraneo.....	1.310	
<i>Total.....</i>	9.390	
GASTOS		
Billetes de ida y vuelta de las tres tandas.....	895	45
Hojas de propaganda.....	20	
Gastos de correo, telefonemas, propinas, etc.....	29	55
Arreglo de camas, ventanas, luces y reposición de vajilla.....	198	60
Devolución de un donativo por imposibilidad de ir la obrera para quien lo habían enviado.....	75	
Al cobrador de recibos.....	30	
Gastos extraordinarios, incluido visitas de médico, medicinas y día de campo.....	415	25
Manutención de las tres tandas en Avila.....	5.516	50
<i>Total.....</i>	7.180	35
Diferencia a favor de la Obra.....	2.310	15

Que Dios Nuestro Señor pague a todos su generosidad.

Aviso importante y de gran utilidad

A los Conventos, Comunidades religiosas, Talleres de Caridad y Señoras particulares.

Les recomendamos no compren sin antes visitar esta casa, la cual les ofrece una gran economía en sus compras.

Nota de precios de algunos artículos

Pesetas.

Almohadas confeccionadas, buen tamaño.....	1,30
Sábanas confeccionadas, buen tamaño.....	4,55
Cortes de colchón, clase superior.....	11,70
Mantas cama, buen tamaño..... desde	3,75
Mantas lana gamuza..... desde	8,20
Colcha fleco, clase buena..... desde	10,00
Cortes colcón matrimonio, clase extra.....	22,00
Mantas lana para matrimonio.....	25,00
Paños de cocina, media docena.....	2,75
Delantales cocina, clase fuerte.....	1,00
Tohallas felpa, buen tamaño, media docena... desde	8,00
Crepé superior, ancho 160 cm., para manteles, metro...	5,50
Camisas señora, clase fuerte.....	2,85
Camiseta punto inglés señora, buen tamaño.....	2,75
Cortes de vestido semi lana, fantasía.....	5,00
Mantones paño, clase buena.....	6,35
Tapabocas lana para hombre.....	1,70
Chalecos bayona, gran tamaño.....	4,50
Camisas franela, tamaño grande, buena clase.....	3,85
Mantas viaje, clase extra, colores novedad.....	6,25
Retorta hilo Rentería..... metro desde	1,90
Holanda hilo fina, 90 cm..... metro desde	5,10
Tela hilo Rentería para sábanas, un ancho..... desde	6,00
Piezas tela blanca, clase buena con 20 m..... desde	26,00
Piezas de tela blanca «Grano de Oro» Vda. de Tolra, 20 metros... desde	31,50
Piezas seis sábanas, de un ancho..... desde	26,00
Piezas seis sábanas, para matrimonio..... desde	60,00

INMENSO SURTIDO EN PRENDAS BARATÍSIMAS PAPA LIMOSNAS Y ROPEROS

El Congreso Comercial

51, CARRERA DE SAN JERONIMO, 51

ALMACEN DE TEJIDOS

A
M
O
N
T
I
L
L
A
D
O
M
A
C
H
A
R
N
U
D
O

PEDRO DOMEcq

VINOS Y COÑAC

Casa fundada en el año 1730.

Propietario de dos tercios del pago
de Macharnudo,
el más renombrado de Jerez.

REPRESENTANTE EN MADRID:

D. JUAN J. GORDON

Plaza de Canalejas, 6. Exposición Domecq.

DIRECCION:

PEDRO DOMEcq y C.^a

JEREZ DE LA FRONTERA

O
L
I
B
R
O
S
O
L
I
B
R
E
R
I
A

PEDRO XIMENEZ VENERABLE



Su propio espejo le dirá que no hay peor enemigo de la belleza que los granos, herpes y demás afecciones cutáneas. Hoy sólo un específico puede evitar y curar tales defectos: el admirable jabón

SALES DE ARCHENA

Premiado con Gran Diploma de Honor en el Tercer Congreso de Sanidad.

OFRÉCESE señoras
de compañía; cuidar
niños; regentar casa;
acompañar veraneo en
Madrid o provincias.
Referencias, Pizarro,
núm. 19, tel. 49-22 M.

LUISA JIMENO

Profesora que acaba de llegar de París con título de
corte y confección, da lecciones en casa y a domicilio.
Enseñanza rápida y perfecta. Precios económicos.

☞ Trafalgar, 20. 3.º dcha. ☛

SON PREFERIDOS
EL PÚBLICO EN GENERAL

LOS
DULCES
DE
MATIAS
LOPEZ
DE VENTA
EN
TODAS
PARTES

OFICINAS
PALMA ALTA, 8.

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

SERVICIOS DIRECTOS

Línea a Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 16, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea a Puerto Rico, Cuba Venezuela-Colombia y Pacífico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13, y de Cádiz el 15, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

Línea a Filipinas y puertos de China y Japón.—Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

Línea a la Argentina.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

Línea a New-York, Cuba Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz.

Línea de Fernando Póo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona, el día 15, para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y Capellán.

Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen a la altura tradicional de la Compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones Marítimas.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzibar, Mozambique y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina.—Australia y Nueva Zelandia.—Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec, y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta como ensayo, desean hacer los exportadores.

González, Byass y Compañía.



JEREZ DE LA FRONTERA



Vinos de Jerez

Manzanilla de Sanlúcar

Vinos de Oporto

Coñac Jerezano

TEJIDOS Y CONFECCIONES

ALMACENES

ANDALUCES

Génova, 2 y Plaza de Santa Bárbara, 5.

TELÉFONO 20-60 J

*Proveedores de las casas y colegios
de la Compañía de Jesús.*

*Casa visitada por SS. MM. las reinas
doña Victoria y doña M.^a Cristina.*

MAISON

CARMEN DE PABLO

MODES



ALCALA, 66

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

BARCELONA

CARBONES DE LAS MINAS DE ALLER (ASTURIAS)

Consumidos por las Compañías de Ferrocarriles del Norte de España, de Medina del Campo a Zamora, Orense a Vigo, de Salamanca a la frontera portuguesa, de Madrid a Zaragoza y Alicante, Madrid a Cáceres y Portugal y otras Empresas de ferrocarriles y tranvías a vapor, Marina de guerra y los Arsenales del Estado, Compañía Trasatlántica y otras Empresas de navegación nacionales y extranjeras.

Declarados similares al Cadiff.

Carbones de vapor.-Menudos para fragua.-Aglomerados.

Diríjense sus pedidos a la SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

APARTADO 131, BARCELONA, O A SUS AGENTES EN

Madrid.—Sra. Viuda de Topete, Hermosilla, 24.

Santander.—Sres. Hijos de Angel B. Pérez y Compañía.

San Sebastián.—D. Carlos Fernández Vicuña.

Oviedo.—D. Luis Ibrán.

Gijón, Avilés, San Esteban de Pravia.—Agencia de la Sociedad Hullera Española.

Coruña.—D. Antonio Cortés.

Valencia.—D. Rafael Terol.

Sevilla.—Sres. Benjumea Hs.

Cádiz.—D. César Gutiérrez.

Para otros informes y precios diríjirse a las oficinas de la

S. Hullera Española, Gran Vía Layetana, 5 y 7, Barcelona

Fabricación de bronce artísticos para iglesias.

Antiguo depósito de S. Juan de Alearaz

CASA FUNDADA EN 1870

Calle de Atocha, 65 (Frente al Hotel de Ventas).

Teléfono 5875 M. :: MADRID

Inmenso surtido en Candeleros, Candelabros, Lámparas, Arañas, Cruces parroquiales, Ciriales, Cálices, Copones, Custodias y cuantos articulos se precisan para el Culto Divino.

Fábrica: Luis Mitjans, 4.-Teléfono 1034 M.

SUMARIO

Los Sindicatos Católicos Femenicos, M. Quintanilla.—En recuerdo de una excursión, J. Gómez.—“Trabajemos, diligentes...”, M. de Echarri.—Los Sindicatos Católicos femeninos y la Inspección del Trabajo, Anita A. — Cuestionario profesional.—¿Cuál de las tres?—A la mujer católica, C. A.—Sección de excursionismo, L. P.—Los Sindicatos de Gijón, M. de E.—En Santa Cruz de Tenerife.—Movimiento Sindical.—Revolviendo papeles.—De interes, La Redacción.—Humilde ofrenda.—Obra de Vacaciones.